

ANTE EL TEMOR DE EPIDEMIAS SE PROCEDE A LA VACUNACION MASIVA DE TODA LA POBLACION

Ha habido numerosos actos de pillaje, sigue el rescate de cadáveres y se estima en más de cuatrocientos el número total de víctimas

MADRID (De la Agencia "Hispania Press", por "télax". Exclusivo.) — A seis días vista de la gran tragedia, Caracas parece haber vuelto a una relativa normalidad. Una normalidad sangrienta sobre un montón informe de escombros bajo los cuales todavía hay víctimas: hombres, mujeres, niños, cuyos ojos nunca volverán a ver ese Caracas cosmopolita.

Los primeros testigos oculares han comenzado a llegar a Madrid. Vienen como aquellos que cuentan historias de guerra. Todo nos parece extraño y muy lejano, como una película de miedo. Pero es la verdad, toda la verdad, la terrible verdad. Caracas ha perecido bajo los escombros. Este pudiera ser un buen titular para un semanario de sucesos. Pero Caracas ha vuelto a la normalidad: sus comercios, sus oficinas y hasta sus casas, las que han quedado, han vuelto de nuevo al ritmo normal de vida.

DESASTRE EN EL CAMPO VENEZOLANO

Ha comenzado a inundarse la zona hundida de Guigüe, a doscientos kilómetros de Caracas, según informa un diario caraqueño. Los daños pueden haber afectado a más de trescientos agricultores venezolanos. Enormes árboles aparecen arrancados de raíz y grietas de gran tamaño separan las moles de tierra que han comenzado a inundarse con las aguas del Lago de Valencia, epicentro del terremoto. Las pérdidas sobrepasan los tres millones de bolívares (más de cuarenta millones de pesetas).

De nuevo hemos vuelto a entrevistarnos con el ministro consejero de la Embajada y embajador en funciones de Venezuela en Madrid, don Rafael Grooscorps Caballero.

—¿Graves consecuencias con este siniestro, señor Grooscorps?

—Indudablemente, se darán consecuencias gravísimas. Consecuencias dramáticas que sobre todo en los niños dejarán una huella indeleble para toda su vida.

VACUNACION MASIVA

—¿Existe el peligro de una epidemia general en Caracas como consecuencia de la acumulación de cadáveres, de la corrupción de aguas, etc.?

—El peligro es evidente. Evidente y, sino se actúa a tiempo, inminente. Pero, se puede afirmar con toda seguridad que el peligro de epidemia está casi completamente descartado. El Gobierno de Venezuela ha tomado precauciones bastante concretas al respecto. Los equipos sanitarios, que, casi por arte de magia, se han multiplicado por toda la ciudad, efectúan un trabajo coordinado y seguro. El Ministerio de Sanidad y los colegios médicos han controlado desde el primer momento el trabajo de estos equipos que están prácticamente organizados con carácter de permanencia, ya que en Venezuela viene funcionando un servicio único de Salud Pública que goza de las más modernas técnicas en todas las especialidades.

—¿Por qué, entonces, el ministro de Sanidad ha ordenado una vacunación en masa de toda la capital?

—Es cierto que ha ordenado una vacunación masiva de toda Caracas. No le niego el posible riesgo de una grandiosa epidemia, dados los enormes factores que a ello contribuyen. El agua, el proceso de descomposición de los cadáveres, tantos peligros que en todos los casos contaminan el ambiente, hacen de la vacunación una obligación moral de los responsables de la salud pública. Por otra parte, los restos de los edificios destruidos a medida que van prosperando las labores de desescombro, han sido concentrados en una zona aislada del resto de la población.

NO HAY INHUMACION COLECTIVA

Se ha desmentido la no-

ticia de que el Gobierno venezolano haya aprobado la inhumación de todos los cadáveres en fosas comunes, hayan sido o no identificados. El Gobierno procederá de este modo si perjudican a la salud pública, pero, por el momento, se les entierra en fosas individuales.

—¿Ha surgido algún problema de carácter judicial a causa del siniestro?

—Indudablemente. Los problemas van apareciendo cada día. Numerosos actos de pillaje se cometen durante todos estos días en la capital venezolana. Ya sabe usted aquello de que «a río revuelto...». Esto es lo que sucede ahora en Caracas. Pero el problema más fuerte es el de los responsables del derrumbamiento de determinadas edificaciones. Creo aventurado, por el momento, emitir un juicio sobre las causas que provocaron la caída de algunos de los edificios. Pero en Caracas es obligatorio lo que los ingenieros llaman «protección antisísmica» en las construcciones. En Caracas, como en todas partes del mundo, puede haber llevado a muchos constructores el interés de lucro a evadirse de las disposiciones legales. Esto será determinado cuando finalicen los trabajos de investigación de las comisiones designadas por el Gobierno y el Ministerio de Obras Públicas, en unión del Colegio de Ingenieros de Venezuela. Hay disposiciones legales concretas, según las cuales en caso de comprobarse violaciones de normas, serán posibles la fijación de responsabilidades y la fijación de condenas, de uno a diez años de cárcel, para todos los culpables. Estos expertos del Gobierno están tocando los temas más delicados de la construcción, como el cálculo de composición del cemento, el grosor de las vigas de hierro, etc.

—¿Cuántos expertos trabajan para este fin?

—Ahora, seiscientos ingenieros. Todos ellos lo hacen espontáneamente y sin ánimo alguno de lucro.

—¿Se encuentra Venezuela en condiciones de reponerse en un futuro próximo de la catástrofe?

—Yo creo que sí. Venezuela no necesita sangre, ni medicinas, ni otros recursos para afrontar esta emergencia. Han existido ofrecimientos de sangre por parte de la Cruz Roja, pero el Banco de Sangre de Venezuela tenía la suficiente con los ofrecimientos de todos los venezolanos y de los extranjeros residentes en el país.

SOLO CIEN HERIDOS GRAVES

El ministro consejero de la Embajada en Madrid nos pide que aclaremos lo siguiente: de los dos mil quinientos heridos a consecuencia del terremoto, sólo cien se encuentran en estado grave. Se calcula que todavía quedan entre los escombros unos ciento cincuenta cadáveres sin rescatar.

La señorita Evelin Pillert, que falleció con su madre al derrumbarse el apartamento en que vivían, no era española como se ha dicho, sino norteamericana. Evelin Pillert había estado hace poco tiempo actuando como ballarina en Barcelona.



Antonio Sánchez Sauthier (izquierda) y Carlos Fernández Achirica, ante su emisora de radioaficionados. Ambos han participado en los servicios de poner en contacto a residentes españoles en Caracas con sus familiares de aquí, aparte de recabar noticias que de distintos puntos solicitaban. (Foto JOSE RRA.)

RADIOAFICIONADOS BILBAINOS EN CONTACTO CON CARACAS

Desde la misma noche del día 31 del pasado mes llegaban noticias a nuestra Redacción de que varios radioaficionados bilbainos mantenían contacto a través de las ondas con Caracas: escanearon en aquellos momentos de una catástrofe. Hemos querido dejar transcurrir las dos primeras jornadas, en las que sólo confusión había en las primeras noticias que en relación con familiares españoles—principalmente vascos—llegaban aquí, para evitar que los domicilios de esos hombres que han realizado un gran servicio con sus mensajes no se viesen asediados por multitud de familiares de los muchos españoles que allí residen. LAS PRIMERAS LLAMADAS ANGUSTIOSAS

Carlos Fernández Achirica, Federico García Ogara, Antonio Sánchez Sauthier, Jesús Sánchez y Juan Cosme Arrúe (este último desde Mundaca), tuvieron pleno conocimiento de la gran catástrofe a los pocos minutos de producirse.

—Como siempre, como todas las noches, estábamos «enredados» en nuestras estaciones de radioaficionados, cuando comenzamos a recibir las primeras llamadas angustiosas. De un lado, personas que desde Caracas querían dar noticia a sus familiares desde aquí de que ellos estaban perfectamente; de otro, personas de aquí demandando noticias de los suyos.

Esta última noche los radioaficionados bilbainos, cuya labor ha sido ejemplar, enviando sin descanso los más diversos mensajes durante tres noches completas, cerraron la re-

cepción en su estación a las tres de la madrugada. Había que descansar un poco.

—Salvo el fallecimiento de los dos matrimonios de aquí, el de don Lucio Archaleta y esposa y el de Rosita Barreda, de Portugalete, con su esposo e hijos, no hubo ninguna otra noticia luctuosa.

—¿Consideran la posibilidad de que haya habido alguna otra persona de la colonia española caraqueña que corriera la misma suerte?

—Afortunadamente, hasta el momento, no, porque la información nos fue facilitada por el encargado de «Puerta Azul», organismo que controló perfectamente este aspecto.

—¿Qué impresión sacaron ustedes de los contactos que establecieron con los radioaficionados caraqueños?

—Que la catástrofe ha sido de proporciones horribles. Oímos últimamente que la cifra de los cadáveres rescatados se eleva a trescientos, llegando a decir que el número de muertos alcanzará probablemente el medio millar.

Las emisoras EA 2-FF, la AB Jr. y la EL, de Bilbao, fueron las que mayor número de contactos realizaron, haciendo puentes incluso para que diversas personas consiguieran hablar con sus familiares. Por parte caraqueña salían con insistencia los indicativos Y V 5 CPL, Y V 3 CN y Y V 5 CGN, que corresponden a Antonio Ituarte, Félix Cuadro y Luis Huelga, respectivamente.

—Lo más complicado de cuanto hicimos fue el que no solamente tuviéramos que demandar noticias de

los vascos residentes en Caracas, ni que los familiares de allí trataran de «conectar» con los de aquí... Hubo algo más complicado: nos pedían noticias de personas no residentes en esta región, y así fue que constantemente teníamos que llamar a Valencia, Albacete, Barcelona, Granada, La Coruña, Burgos, Madrid... Bueno, prácticamente toda España. Y del extranjero varias ciudades: París, Cerdeña...

En definitiva, un gran servicio de los radioaficionados bilbainos y de los antes mencionados de Caracas, con una especial intervención desde Valencia (Venezuela) del doctor Oswaldo Márvez. Cuando ayer noche abandoné el domicilio de los radioaficionados de Bilbao que visité, se preparaban éstos ante una nueva noche ante el micrófono, repasando la larga lista de personas por las que han de solicitar noticias, facilitada momentos antes por el Consulado de Venezuela en Bilbao. G. FERNANDEZ

RELACION DE ESPAÑOLES MUERTOS EN EL TERREMOTO DE CARACAS

MADRID, 4. (Cifra).—Una vez cumplido el penoso deber de informar a los familiares, la Oficina de Información Diplomática nos facilita hoy la siguiente relación basada en datos oficiales, de españoles muertos en el terremoto de Caracas:

- Rosa Membrado Hernández.
- Josefina Moa Fernández.
- Nieves Paredes Blanco.
- Mercedes Pais Moanes.
- Emilio Cabrera Lorenzo.
- José Correa Pérez.
- Rosa de Correa.
- Carmen Correa.
- José Carlos Correa.

Por otra parte, la Oficina de Información Diplomática recuerda que continúa abierto el servicio de información que fue establecido el día 31 de julio último, así como el servicio de mensajes con destino a españoles residentes en Venezuela.

EL CORREO ESPAÑOL
EL PUEBLO VASCO

4 EDICIONES DIARIAS

VIZCAYA-ALAVA
GUIPUZCOA-RIOJA